

**PALABRAS DE GERMÁN ESPINOSA
PRESIDENTE EJECUTIVO DE CAMPETROL
A NOMBRE DEL COMITÉ GREMIAL PETROLERO**

**INSTALACIÓN – II CUMBRE DEL PETRÓLEO Y GAS
“OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS DE LA NUEVA REVOLUCIÓN
ENERGÉTICA”**

**ÁGORA, CENTRO DE CONVENCIONES
BOGOTÁ D.C.
NOVIEMBRE 13, 2019**



Muy buenos días a todos.

Es un honor para mí, en nombre del Comité Gremial Petrolero y de las asociaciones que lo conforman, la ACP, CAMPETROL, ACIPET, ACGGP y ACIEM, de sus afiliados, juntas y consejos directivos, así como de sus respectivos equipos, darles a ustedes la bienvenida a la Segunda Cumbre del Petróleo y Gas, “Oportunidades y desafíos de la nueva revolución energética”, evento que nos convoca por segundo año consecutivo, sin duda, el de mayor magnitud y relevancia del sector de hidrocarburos en Colombia.

Esperamos que, en estos tres días, los más de 3.500 asistentes a la Cumbre podamos seguir estrechando nuestros lazos. Un sector fuerte y unido es la mejor prenda de garantía para seguir avanzando por la senda de la reactivación del sector del petróleo y gas en Colombia. En este marco nos reunimos a debatir, pero sobretodo, a seguir construyendo y edificando nuestra visión de país y del sector a futuro.

Nos complace contar en este recinto con representantes del Gobierno, industria, territorio y comunidades, profesionales y trabajadores del sector, academia, organizaciones no gubernamentales, prensa y demás miembros que hacen parte de esta gran familia.

Quisiera primero agradecer al Gobierno Nacional, en cabeza del señor Presidente de la República, Iván Duque Márquez, por su respaldo y voto de confianza hacia la industria del petróleo y gas. Señor Presidente, de parte de esta industria cuente con todo nuestro respaldo hacia usted y su gestión de Gobierno, la cual ha hecho posible que, Gobierno, industria y territorio,

podamos seguir trabajando unidos en pro de la reactivación del sector petrolero.

Así mismo, quisiera expresar nuestros agradecimientos a la Ministra de Minas y Energía, María Fernanda Suárez, al Presidente de la Agencia Nacional de Hidrocarburos, Luis Miguel Morelli, y al Presidente de Ecopetrol, Felipe Bayón, patrocinadores oficiales de la Cumbre. Es un honor para nosotros ser depositarios de su confianza.

Expresamos también nuestro agradecimiento a los *sponsors* de la Cumbre, a los conferencistas y panelistas de las agendas académica y técnica, y a los expositores de la Feria Empresarial. Sin ustedes, esta gran iniciativa y convocatoria del Comité Gremial Petrolero y de la industria petrolera colombiana no hubiera sido posible.

La Cumbre es un único evento, integrado, que cuenta con diferentes y nutridos espacios que enriquecerán enormemente el debate de ideas que queremos promover: La agenda académica, la agenda técnica, la feria empresarial, la conversación con las regiones, la rueda de negocios y la consulta institucional son la mejor expresión, de que este es un evento de talla mundial, organizado en Colombia.

En la Agenda Académica participarán 52 reconocidos conferencistas y panelistas, nacionales e internacionales, quienes tocarán temas alrededor de la transición energética, la reactivación del sector, su papel en el desarrollo económico, el EOR, la exploración continental, el offshore, los nuevos patrones de consumo, la infraestructura de transporte, el gas como energía de desarrollo sostenible, la innovación digital, los desafíos ante la conflictividad social en territorio, los retos ambientales del sector, los encadenamientos productivos regionales, y el cambio del modelo de relacionamiento entre el sector y el territorio, entre otros.

Por otro lado, la Agenda Técnica abordará, por medio de más de 74 trabajos técnicos y 32 posters, las principales tendencias del sector, así como el

intercambio de conocimiento en nuevas tecnologías y desarrollos de la industria.

Se realizará la Feria Empresarial más importante del sector, un espacio comercial de 1.215 metros cuadrados y 75 stands, en los que se expondrán las innovaciones tecnológicas de la industria y las nuevas formas de generación de energía que complementan la matriz energética.

Además, este año se lanzará la primera Rueda de Negocios y Consulta Institucional de la industria, con el propósito de facilitar encuentros de primer nivel entre las operadoras, proveedores de la industria y entidades del Gobierno. Se esperan más de 300 citas, entre más de 15 operadoras y más de 80 proveedores y 6 entidades del sector público. Estos espacios de *networking* son un impulso a la reactivación del sector petrolero colombiano, enfocado en la exploración continental, YNC y Offshore, tanto para petróleo, como gas.

Así mismo, se llevará a cabo un espacio de diálogo regional denominado “Conversación con las Regiones”, en el cual, durante 6 sesiones, 24 actores regionales compartirán sus experiencias relacionadas con el aporte de la industria al desarrollo económico, social y ambiental en el territorio.

Permítanme referirme a algunos de los puntos centrales a considerar en la Cumbre.

La Reactivación del sector, un generador de oportunidades

Este es el año del inicio de la reactivación del sector de petróleo y gas en Colombia. En efecto, en los primeros 15 meses de Gobierno del Presidente Duque, se han tomado medidas muy importantes, que permiten avanzar en la dirección correcta, ante los retos que enfrenta el país en materia de hidrocarburos.

En primer término, con el liderazgo de la Ministra de Energía y del Presidente de la ANH, se adoptó el proceso permanente de asignación de áreas PPAA, con un primer buen resultado materializado con la firma de 11 contratos de E&P y la posibilidad de que en la segunda oferta de 59 áreas, se pueda cerrar

2019 con la asignación del mayor número de contratos de E&P de los últimos 15 años.

Es de destacar, que esta es la primera vez desde 2003 que se abre la posibilidad de que las compañías de E&P soliciten la incorporación de áreas, en adición a la oferta de la ANH, lo cual le brinda más oportunidades de éxito al sistema permanente de asignación de áreas.

Adicionalmente, el Gobierno tomó las medidas pertinentes para convertir los contratos de evaluación técnica del offshore en contratos E&P, destrabando el proceso y facilitando la reiniciación de la perforación de pozos exploratorios a partir del próximo año.

Por otra parte, con la decisión del Consejo de Estado, se abrió un espacio para la realización de pilotos de carácter experimental y de investigación para tratar de definir y valorar los posibles impactos ambientales y sociales de la tecnología de fracturamiento hidráulico para el posible aprovechamiento de los YNC en roca generadora. Para lo anterior, el Gobierno emitirá los protocolos técnicos y ambientales necesarios, dentro de estrictos parámetros de cuidado ambiental e inclusión social, conforme a las recomendaciones de la Comisión de Expertos convocada por el Gobierno.

Estos pilotos necesitarán de la participación directa de las comunidades y el establecimiento de canales para ejercer veeduría ciudadana.

Los pilotos son herramientas para una decisión acertada.

Igualmente, la Ley de Financiamiento otorgó una serie de estímulos tributarios y financieros que favorecen la inversión en proyectos de exploración y producción, medida que ha sido de muy buen recibo por el mercado. Esperamos que el proyecto de ley en curso se apruebe y se apalanquen las inversiones del sector. Todas estas son buenas noticias. Nos unimos al Gobierno en estos propósitos y apoyamos estas iniciativas.

Desde los desarrollos de Caño Limón, Cusiana y Cupiagua y los crudos pesados de los llanos, el país no tenía un megaproyecto petrolero, por lo que las iniciativas y desarrollos que se generen a raíz de estas medidas del Gobierno se constituyen en un gran proyecto integrado, la base de la reactivación del sector de hidrocarburos, lo cual generará una nueva dinámica económica para la seguridad energética y el desarrollo regional sostenible del país.

La reactivación del sector, sin duda, es un generador de oportunidades.

Autosuficiencia de petróleo y gas

Colombia se enfrenta al reto de mantener la autosuficiencia de petróleo y gas. Los tiempos son exiguos. Escasos seis años para lo primero y diez para lo segundo.

En un escenario de pérdida de la autosuficiencia de petróleo, el primer impacto sería la suspensión de la capacidad de exportación que, de acuerdo con los cálculos de Campetrol, le costaría al país 24 billones de pesos anuales en promedio a partir de 2024. De darse la necesidad de importar crudo para abastecer la carga de las refinerías nacionales, se tendría un costo de 30 billones de pesos anuales en promedio.

La pérdida de la autosuficiencia en petróleo tendría consecuencias nefastas para la economía pues golpearía variables determinantes como la tasa de cambio, la inflación, la inversión extranjera directa, los ingresos fiscales y desde luego nuestro PIB potencial. El costo social y económico del desabastecimiento lo pagaríamos del bolsillo de todos los colombianos.

En materia de gas, la situación es crítica. Por el lado de la demanda, el programa de gas para el cambio iniciado en 1986 ha dado muy buenos resultados, puesto que se ha consolidado una red de gas domiciliario, vehicular e industrial que jalona el crecimiento gradual de la demanda.

El sistema debe incluir las necesidades del eventual despacho de las térmicas, cuando los fenómenos climáticos así lo exijan, complementadas con la reciente flexibilidad que le dan las regasificadoras.

En cuanto a la oferta, a pesar de que ECOPETROL recientemente incorporó al sistema la planta de GLP de Cupiagua que amplía la capacidad de suministro del combustible y que la exploración del VIM ha sido exitosa, el abastecimiento basado en los campos tradicionales no es suficiente.

En los últimos cinco años se ha producido un tercio de las reservas remanentes, y en el último año se perdieron dos años de autosuficiencia. De ahí la importancia de continuar explorando por gas en tierra firme, en el offshore y de conocer el potencial de gas que se daría con el posible aprovechamiento de los YNC en roca generadora, en el VMM y en el Cesar Ranchería. El esfuerzo por preservar la autosuficiencia debe ser conjunto, del sector público y el privado, de las empresas, los trabajadores, los movimientos sociales y la sociedad, avanzando todos en una misma dirección.

La seguridad energética de una parte y por la otra el desarrollo regional sostenible, son dos caras de una misma moneda, que no deben pensarse el uno sin el otro.

Incremento del factor de recobro de yacimientos descubiertos

Una de las posibles fuentes que en el corto plazo pudieran incorporar nuevas reservas de petróleo y volúmenes de producción adicionales es la realización de proyectos de recobro mejorado (EOR), en los yacimientos descubiertos. Tanto en nuevos proyectos, como la extensión o ampliación de los existentes.

ECOPETROL ha realizado con mucho éxito diferentes tipos de proyectos de EOR, especialmente en crudos pesados, marcando una línea base probada, que demanda un manejo integral en territorio y la aplicación de las mejores tecnologías, en un estricto marco de disciplina y eficiencia operacional.

De conformidad con información de Campetrol, las compañías han incorporado innovación y tecnología en sus proyectos de EOR. La tecnología

continúa evolucionando rápidamente, con la utilización de polímeros, surfactantes, WAG, inyección de vapor y la utilización de nanopartículas, entre otras opciones. Todo esto ha permitido mantener los niveles de producción promedio anual de 880.000 barriles por día que se tienen en el presente año.

Colombia tiene un incentivo en esta materia, ya que de los 54 mil millones de barriles de petróleo original in situ, solo se han producido en sus 101 años de petróleo, unos 11 mil millones de barriles, lo que representa un 19% de factor de recobro, una cifra baja si se le compara con el promedio global de 28-34%. Por cada punto porcentual de incremento del factor de recobro, el aporte de nuevas reservas equivaldría al descubrimiento de un campo de entre 450 y 500 millones de barriles.

Exploración continental

Para Campetrol es importante resaltar que, si bien han sido grandes los avances propiciados en el área de producción de petróleo y gas, hay un desalineamiento entre la producción y la exploración en el país.

Colombia es un país sub explorado, tal como dijo Vicki Hollub, CEO de Oxy en la pasada Cumbre, y alberga en su interior cuencas que aún han sido poco desarrolladas. Con los resultados de las últimas rondas y las perspectivas de las siguientes, se prevé una importante actividad en las cuencas de los Llanos Orientales, el Valle Superior, Medio e Inferior del Magdalena, la cuenca de Caguán-Putumayo y la Cordillera Oriental. El área total de estas cuencas es de alrededor de 42 millones de hectáreas, lo que representa el 37% de la superficie total del país.

A pesar de lo extensas que son las cuencas en Colombia, el cubrimiento exploratorio que se ha desarrollado a lo largo de la historia, y en especial en los últimos años es bajo. Se han perforado alrededor de 2.500 pozos exploratorios en el país, representando así, un cubrimiento de 60 pozos/millón de Ha, mientras que en Canadá y Estados Unidos el cubrimiento llega a niveles de 140 y 280 pozos/millón de Ha, respectivamente.

En virtud de lo anterior, y aunque las rondas de este año son uno de los factores que impulsarán la reactivación de la exploración continental, no se puede dejar de lado la necesidad de superar situaciones que hoy día son obstáculos para cumplir con las obligaciones de los contratos previos vigentes y los nuevos contratos, que de darse, se tendría la posibilidad de mayor exploración.

Es necesario aunar esfuerzos en nuestra lucha contra el fantasma del desabastecimiento, y aprovechar todas las fuentes de incorporación de nuevas reservas, tales como: la evaluación de nuevos *plays* geológicos, la exploración de cuencas emergentes y de frontera y el *near field exploration*.

La única forma de encontrar petróleo y gas es explorando. Haciendo sísmica y perforando pozos exploratorios.

Offshore

En el marco de la reactivación de la industria petrolera colombiana, el offshore resulta ser uno de sus pilares fundamentales. Se ha probado un sistema petrolífero activo en la plataforma continental, con contenido de fluidos como gas y líquidos. El potencial exploratorio es muy promisorio y Colombia se asoma a ser uno de los jugadores importantes del offshore del Caribe.

Una primera experiencia, fue el desarrollo de Chuchupa y Ballena y 40 años después estamos ante la posibilidad de confirmar el potencial de reservas y el eventual desarrollo del offshore en Colombia, que puede cambiar el panorama energético actual.

Desde el punto de vista de Campetrol, gracias al esfuerzo realizado por el Gobierno Nacional, hoy día se cuenta con un total de 16 contratos vigentes y firmados en las aguas de la costa caribe colombiana, en adición a los cinco bloques offshore ofrecidos durante la segunda ronda del PPAA.

El área cubierta por estos bloques es de alrededor de 96.000 km², y representan un total del 15% del área total de la plataforma marina de Colombia, con cuatro descubrimientos y un potencial de reservas de más de 6.400 millones de barriles equivalentes.

La industria de E&P, la infraestructura portuaria y la experiencia de las compañías de servicios, y sus profesionales, están listos para apoyar estos nuevos proyectos del offshore que tanto necesita el país.

Cambio del modelo de relacionamiento

El modelo de relacionamiento del sector con el territorio por décadas ha sido esencialmente transaccional y eso en muy buena medida no ha permitido que el petróleo y el gas hayan podido ser más incluyentes en región. Sin embargo, no creo equivocarme si digo que la industria del petróleo y gas tiene mayor conciencia de lo que ella significa para el territorio y el territorio para ella.

No es el momento de sembrar conflictos sino de construir consensos. Privilegiar el diálogo, los acuerdos, la visión compartida de región y escuchar a las comunidades para conocernos y reconocernos. El petróleo puede y debe apalancar el desarrollo regional. Sin desarrollo regional incluyente y sostenible no hay futuro.

Para crecer juntos, debemos articularnos Gobierno, industria y territorio. Ya sea en la implementación de obras por impuestos, proyectos productivos por compensación o estructuración de proyectos de regalías. En estos tres espacios, la industria debe, puede y quiere apoyar iniciativas que garanticen desarrollo económico y social incluyente y sostenible. El desarrollo del territorio dependía de la industria. Ahora la industria depende del desarrollo del territorio.

La reactivación del sector es una gran oportunidad para generar encadenamientos productivos, regionales y locales, que permitan establecer en el territorio una red de prestación bienes y servicios y generación de empleo

local.

Es tiempo de salir del estadio transaccional e insertarnos en una dimensión nueva en la cual nos reclamaremos como parte de la comunidad, con el mayor grado de solidaridad y compromiso posible.

Agradecimientos Finales

Por último, quisiera hacer un reconocimiento y agradecimiento a los organizadores de esta segunda Cumbre. Sin el liderazgo del Comité Organizador, ni el trabajo de los Comités Operativos de las agremiaciones, así como de nuestro operador logístico I DO, los cuales se reunieron semana a semana, por varios meses, este sueño no se hubiera podido llevar a cabo. Muchas gracias.

Señoras y señores, como dijimos en la Cumbre del año pasado, en esta ocasión lo volvemos a decir con mucha más convicción: Nuestra fe en el futuro de Colombia es más grande y fuerte hoy que nunca antes.

Bienvenidos y gracias por acompañarnos en esta segunda Cumbre del Petróleo y Gas...!!!